



Esta parroquia ha sido designada por el cardenal arzobispo de Buenos Aires, una de las sedes arquidiocesanas para ganar la Indulgencia Plenaria del “Año Sacerdotal” en memoria de S. Juan M. Vianney, santo cura de Ars.

Preparamos la fiesta de N. S. del Carmen el jueves 16 de julio

El escapulario del Carmen

Por Héctor Aguer, arzobispo de La Plata

doy a ti y a los hijos del Carmelo; quien muera revestido de este hábito se salvará.

La advocación del Carmen es una de las más populares y universales entre las numerosísimas que designan a la Virgen María –bellas todas y entrañables para los fieles católicos. Cada una se refiere a algún título suyo, o misterio de su vida, o virtudes, o favores que nos dispensa, o en los que se venera. La historia de la advocación del Carmen es oscura. Al parecer, desde la llegada a Europa de los carmelitas, en el s. XIII, se concedió a los laicos fundadores o bienhechores de conventos participar en los frutos espirituales de la Orden; la devoción a N. S. del Carmen se fue difundiendo desde fines del s. XIV. El tiempo hizo perder, para sus devotos, la referencia carmelita original; se hizo católica, de todos.

Lo mismo se puede decir de su signo, el escapulario. El pequeño escapulario del Carmen es una reducción mínima del que usan los frailes como parte de su hábito y que ha sido tomado de la tradición monástica. El primero que menciona esta prenda es San Benito, en el capítulo 55 de su Regla; lo prescribe en lugar de la cogulla como ropa de trabajo. Vino a ser como un signo del monje trabajador y se lo solía comparar con la cruz, el yugo del Señor; adquirió también el valor espiritual de armadura o escudo.

El escapulario del Carmen nos remite a un hecho fundacional: en Cambridge, en 1250, la Santísima Virgen se habría aparecido a San Simón Stock, sexto general de la Orden carmelita para dejar en sus manos el escapulario, con estas palabras: *Este es el privilegio que te*

La crítica histórica discute los testimonios de este hecho. Con todo, el uso del escapulario se extendió de a poco, y sobre todo a partir del s. XVI. Hubo vacilaciones, e incluso al comienzo ciertas prohibiciones eclesiásticas, ante el temor de que los fieles abusasen de él como si fuera un talismán por cuyo poder se alcanza infaliblemente la salvación, aun viviendo en pecado y sin la intención de una reforma de vida.

Este es un problema real, que se ha presentado en diversas épocas y puede verificarse también hoy, sobre todo cuando falta una formación doctrinal y espiritual. Las prácticas devocionales que expresan la actitud religiosa son bien cristianas cuando arraigan en el orden teológico de la fe, la esperanza y la caridad; de lo contrario caen en la deformidad de la superstición. Según la psicología de la religión, hoy descubriríamos resabios de pensamiento mágico, motivaciones inconscientes y mecanismos de compensación, aunque dejamos a Dios, que escruta los corazones, la valoración de los gestos religiosos de la gente sencilla, que expresa como puede su fe y su deseo de salvación. Pablo VI decía de la piedad popular que es una *realidad a la vez tan rica y amenazada... expuesta a menudo a muchas deformaciones de la religión*; por eso corresponde que la Iglesia la oriente mediante *una pedagogía de evangelización*. Esto hizo en su prudente recomendación del escapulario.

Las dos creencias transmitidas por la tradición devocional se refieren al misterio de la salvación y deben ser interpretadas rectamente, según la doctrina católica. La primera es la promesa formulada por la Virgen Santísima a San Simón Stock: *quien muera revestido de este hábito se salvará*. Varias avisos del magisterio aplican como complemento de este dicho el apremiante consejo de S. Pablo: *trabajen por su salvación con temor y temblor* (Filipenses 2, 12). Pío XII ratifica: *Quienes visten el escapulario no podrán lograr la vida eterna en la pereza y negligencia espiritual*.

Recordemos algunas verdades fundamentales, presupuestos dogmáticos de la vida cristiana: necesitamos de la gracia de Dios para obrar el bien y evitar el pecado, porque al no conocernos perfectamente y al estar implicados en el giro variado de los acontecimientos, muchas veces ignoramos lo que nos conviene, o no lo podemos saber con exactitud; nos es preciso contar con la protección y la conducción de Dios. La gracia por la que somos hijos de Dios y nuevas creaturas en Cristo no penetra del todo los estratos más profundos de nuestra personalidad; no poseemos una total firmeza en el bien. La Iglesia nos enseña que *nadie puede saber con certeza de fe, en la que es imposible el error, que ha conseguido la gracia de Dios*. Además, la perseverancia en la gracia hasta el fin de la vida es un don gratuito, no una conquista de nuestros méritos. Es una gracia que debemos implorar humilde y confiadamente y que podemos alcanzar por medio de la oración. En este trance juega un papel principal la intercesión maternal de María, a quien invocamos como *Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora*. El escapulario del Carmen es un signo de nuestra humilde apelación al don de la gracia y de nuestro recurso a la Madre de Dios. Pío XII enseñó que los

fieles han de verlo como *un signo elocuente de la oración con la que invocan el auxilio divino y han de reconocer en él su consagración al santísimo Corazón de la Virgen Inmaculada*.

La otra promesa ligada al uso del escapulario y la consiguiente creencia de la tradición carmelita también ha sido sometida a la crítica histórica. Se trata del *privilegio sabatino*, que implica la liberación de las penas del purgatorio en un término próximo a la muerte; solía decirse, el sábado siguiente. Esa creencia ha sido asumida por Pío XII: *La piadosísima Madre hará que los hijos que expían sus pecados en el purgatorio alcancen por su intercesión lo antes posible la patria eterna*. ¿Por qué, en efecto, no podría extenderse más allá de la muerte, la intervención de la Madre del Señor en favor de sus hijos, que aunque todavía deban ser purificados ya están seguros de su salvación? La existencia de una purificación final de los elegidos es una verdad de la fe católica y el fundamento de la oración por los difuntos.

Un atisbo de la realidad sobrenatural del purgatorio se encuentra en las crisis de purificación que padecen los santos, las *noches* de las habló con tanta penetración San Juan de la Cruz y que son los sucesivos tránsitos hacia la perfección de la caridad.

El título de N. S. del Carmen y la devoción de su escapulario nos invitan a renovar nuestra fe en las Realidades últimas, el remate dichoso de la existencia cristiana. Son un estímulo para el ejercicio de la humildad, el empeño en el combate espiritual, el abandono confiado en la providencia del Padre, en los méritos redentores de Cristo y en la acción del Espíritu Santo. La celebración de la fiesta en honor de María hace crecer en nosotros el amor filial hacia ella, un amor intenso y muy tierno que es anticipo de santidad y de salvación

El 16 de Julio recordamos el primer aniversario de la partida a la Casa de Dios de nuestra amada colaboradora + Elisa Frías, a quien tanto hemos conocido y valorado.

Saber auto dirigirse para poder dirigir

Por Fernando O. Piñeiro, Vicente López

Platón, en su obra “Diálogos”, reproduce una conversación entre su maestro Sócrates y un hombre llamado Calicles. Por un lado, Sócrates le explica que sabio es quien sabe controlarse aspirando a los bienes verdaderos: la independencia y la libertad. A su vez, manifiesta que, por eso, los gobernantes tienen la función de ser maestros, filósofos, de procurar el bien de los ciudadanos, enseñándoles. “Navíos, murallas, arsenales y otras cosas por el estilo es lo que procuran dar a sus ciudadanos creyendo que es lo mejor para ellos, pero no lo es. Lo que corresponde es mejorar la vida de la gente, educándola”.

Los mejores, para Sócrates, son quienes deben gobernar. Ahora bien, ¿quiénes son los mejores gobernantes? Son quienes poseen la inteligencia, la lógica, se auto gobiernan, y buscan que los otros, los gobernados, sean mejores. Porque quien gobierna es gobernador y gobernado a la vez. Gobierna a los demás porque se gobierna a sí mismo. En consecuencia, al gobernar oficia de maestro, de guía, y hace de las personas mejores personas, es decir más sabios en sus propias vidas. Esta verdad es aplicable, tanto a los gobiernos de los países, provincias, municipios, organizaciones, como también a los dirigentes de empresas, del agroindustria y demás instituciones de la sociedad.

Cuando quien dirige, educa a quien dirige, no debería luego, cuando ellos se rebelan contra él, ofuscarse ni enojarse. Porque a esas personas rebeldes, ¿no las educó y guió él, el dirigente? En consecuencia, ellos obran según el concepto de bien que se les transmitió, aunque obren en contra del educador. El concepto que transmitieron no era tan “bueno”.

Por otro lado, sostiene Sócrates en su conversación con Calicles, cuando lo que se les transmitió a los gobernados no es la educación para el bien sino para el mal, cuando el modelo que les ofreció no es la justicia sino la injusticia, tampoco ha de enojarse el gobernante, ya que la gente actúa exactamente con la educación y el modelo que el dirigente les presentó.

De este modo, Platón en su obra, nos enseña que quienes poseen funciones superiores en la sociedad no tienen derecho a censurar a quienes han educado, ya que no pueden acusar a sus discípulos de perversidad respecto de ellos, porque al hacerlo se condenan a sí mismos. Cuando el gobernante o dirigente dirige con honestidad, sabiduría, y respeto, los gobernados y dirigidos se desarrollarán y darán frutos positivos en abundancia. En los momentos actuales, deberíamos reflexionar sobre esta sabiduría, y actuar en consecuencia. +

Visiten nuestras páginas de la web:

www.sangabriel.org.ar

www.lavozdelperegrino.com.ar

Encontrarán una enciclopedia de formación católica.

El jueves 16 es la Fiesta de Nuestra Señora del Carmen, patrona de las almas del Purgatorio.

Visiten nuestras páginas de la web: www.sangabriel.org.ar y www.lavozdelperegrino.com.ar

Principios para interpretar el Más Allá (2)

La realidad total del hombre se refleja en el modo como cada persona entiende su destino. Cuando se quita (o se oculta) una parte de esa realidad, se afecta toda la comprensión que el hombre tiene de sí mismo.

Por consiguiente, en la medida en que cada uno es parte de la realidad total del mundo, el hombre necesita interpretarse como parte de una Realidad más completa que la sola vida en este mundo: de allí que la Iglesia Católica haya hablado de las Realidades Últimas desde hace veinte siglos. Los gravísimos genocidios que acabaron con la vida de millones de armenios a manos de los turcos desde 1898 a 1914, de millones de rusos a manos del régimen stalinista de la URSS desde 1924 a 1941, de millones de judíos, cristianos y gitanos bajo el régimen nazi de Alemania desde 1933 a 1945, hayan dejado un sabor amargo en los pueblos del mundo y hayan contribuido a guardar silencio sobre las Realidades Últimas.

El destino final del hombre se refleja en la terrible muerte de tanta gente y, de esa manera, ocurre una desafección por conocer las Realidades Últimas. Porque hay un vínculo estrecho en el modo de morir y el modo de concebir el Más Allá, aunque haya una diferencia inmensa entre la existencia humana terrenal y la existencia en el Más Allá.

La Iglesia ha repetido y repite que no podemos conseguir la Vida eterna sin la experiencia que tuvo el mismo Hijo de Dios hecho hombre. No se puede conocer la aurora hermosa de la Vida bienaventurada, sin haber pasado antes por la oscura experiencia de la pasión (dolor, sufrimiento, desesperación) de la muerte.

No podemos alcanzar nuestra completa y total realización como personas humanas, sin soportar la aflicción y angustia de nuestra condición humana concreta, signada por los efectos y consecuencias del pecado en la naturaleza humana. Dios creó al hombre para la felicidad y no para la muerte. Sin embargo, en el designio de Dios está la redención por medio de la pasión, muerte y resurrección de su Hijo eterno, Jesucristo, y el envío del Espíritu de amor.

El Servidor de Gabriel

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Misas: Dgos: 10 y 12 - Lun a jue: 9 Vier.: 10 - Sáb.: 18 - **Días 29** : 8, 10, 16, 18 y 20 y Rito de Reseña.

Adoración al Santísimo Sacramento por las vocaciones sacerdotales: primeros viernes de 19 a 20 hs.

Párroco: atiende a c/u para Confesión y Sanación los 29 de 9-12 y 16-21. En semana: 10 a 12.

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs –

Consultas sobre Bautismos y Matrimonios: sábados de 9 a 12 hs.

Los sábados de Cuaresma y del Adviento hay Oración matutina por la mañana, presidida por el párroco. En los otros tiempos hay Sesiones de Oración Sanante (SOS) los viernes a las 16 hs. presididas por el párroco.

Nuestros sitios en la Web son: www.sangabriel.org.ar y www.lavozdelpreregirno.com.ar

Honor recibido: La Parroquia ha sido declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en su testamento, legado y *donación en vida*, a la *Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales. Para los miembros de la parroquia que queden desocupados estamos formando un “Fondo de solidaridad”.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – profesor ordinario titular de la Facultad de Teología de la UCA

Tel. (54)11.4635:1888 - www.sangabriel.org.ar – www.lavozdelperegrino.com.ar

Correo-e del párroco: sangabriel93@gmail.com y siervodegabriel@yahoo.com.ar

Boletín gratuito: año XVI, n. 850 – (12 de Julio de 2009)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de San Gabriel Arcángel de Villa Luro